

El Nuevo Instituto de Defensa: Siéntense a la Mesa

Kenneth A. LaPlante

MI PADRE, como mucha otra gente de las décadas de los años 50 y 60, siempre me contaba que si uno quiere ganar el juego tiene que jugar. Más tarde en la vida como oficial del Ejército, numerosos oficiales superiores y mentores expresaron comentarios similares: si quiere pegarle a la pelota hay que darle, para ganar la lucha hay que entrar el cuadrilátero. Para las fuerzas armadas en las Américas, se ha dicho que si se desea el diálogo e influencia, hay que sentarse a la mesa y entablar conversación con los otros miembros que están ya sentados. El Gobierno de EE.UU. se da cuenta de este concepto en la Estrategia de Seguridad Nacional, llamándolo el compromiso internacional. Cuando hay necesidad para la acción o la asistencia, alguien puede hacerlo; alguien puede demostrarle cómo se hace; alguien puede gastar el tiempo, enseñándole cómo hacerlo; o puede dejarlo para que otra persona lo haga en su nombre, otra persona que tal vez tenga estándares y expectativas más bajas que las suyas. Para mí, la opción es fácil: enséñame.

Las ofertas de educación y adiestramiento de EE.UU. para personal extranjero, en ultramar o en el territorio continental de EE.UU., representan una de las muchas valiosas actividades internacionales que promueven las relaciones bilaterales y multinacionales para enseñarles a otras personas cómo “hacerlo por sí mismas.” Las instituciones de educación y adiestramiento de EE.UU. no sólo ofrecen más educación e información sino que también establecen relaciones que tendrán beneficio mutuo en el futuro. Para los individuos, el beneficio es de naturaleza personal; para las naciones participantes casi siempre existe un beneficio profesional. Los programas de educación y adiestramiento militar ofrecidos por los EE.UU. a los estudiantes extranjeros crean el ambiente para que tanto civiles así como militares puedan reunir-

se con gente diversa y expandir su conocimiento individual y aprovechar la oportunidad de adquirir una comprensión de las similitudes y diferencias entre las naciones en asuntos de interés común. Este beneficio relativamente pequeño puede servir para incrementar mucho el potencial para el éxito de existir una situación que requiera la cooperación de los individuos y países participantes. El sistema ha servido en el pasado, aún sirve en el presente, y servirá en el futuro.

Las fuerzas militares de los EE.UU. han mantenido este tipo de papel en el campo de la educación y adiestramiento militar por muchos años. Pero el concepto se expandió hacia varias instituciones militares de EE.UU. desde la Segunda Guerra Mundial, con muchas instituciones ubicadas en la antigua Zona del Canal de Panamá. En ese tiempo, Estados Unidos tomó un papel mayor de liderazgo mundial y empezó por demostrar la mejor metodología para proveer de oportunidades para la educación y adiestramiento personal y profesional. A principios del siglo 20, Francia y Alemania se habían establecido como expertos en las artes militares en Latinoamérica y de ahí que las fuerzas de seguridad de la región emplearan las doctrinas militares, los recursos y las lecciones aprendidas de esos dos países. Sin embargo, en la época después de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos se encontraban como líderes del mundo y las Fuerzas Armadas de los EE.UU. iniciaron el desarrollo de programas de actividades internacionales sin par. Las metas eran proveer la educación y el adiestramiento necesario a otras naciones así como respaldar sus solicitudes para asistencia y cooperación en relación con la modernización militar. Desde ese tiempo, los Estados Unidos gustosamente han asumido el papel de liderazgo de esta inmensa responsabilidad. Mientras que Estados Unidos se esforzó por ayudar a

otros países del mundo a mejorar y avanzar, nunca lo ha hecho en detrimento de sus propios intereses. La estrategia de EE.UU. siempre ha sido conservar y mejorar el estilo de vida estadounidense primero y después ayudar a los restantes países.

La política exterior de EE.UU. se ha enfocado en la protección y mejoramiento de la situación de seguridad nacional, prosperidad económica y el probado sistema democrático. Hemos buscado oportunidades y efectos similares, si no iguales, para nuestros aliados en el Hemisferio Occidental. Hoy en día, la política de EE.UU. mantiene un enfoque similar a través de iniciativas de política exterior que reconocen los cambios dramáticos desde el fin de la Guerra Fría y la necesidad de tomar medidas distintas contra una variedad de problemas internacionales. Se mantiene el deseo de los Estados Unidos de lograr sus metas de seguridad nacional a través del compromiso internacional y la estrategia de ampliación que continúan poniendo énfasis en la seguridad, la prosperidad y la democracia, no sólo en este hemisferio sino en todo el mundo.

El compromiso internacional, o sea entre militares, a través de la educación y adiestramiento ha sido y permanece una medida eficaz y eficiente para la ejecución de nuestra estrategia nacional. Sin embargo, EE.UU. no es el único país que realiza esfuerzos en esta índole de compromiso. Otros países como Argentina, Chile, Francia, Alemania y Japón ofrecen programas similares, pero no están a la escala ni del nivel profesional de los programas de EE.UU. En el ámbito de cooperación militar entre naciones, los EE.UU. se encuentran sin igual y, hasta la última nación, las fuerzas armadas profesionales del mundo quieren emular el nivel de profesionalismo, las éticas y valores y el sistema de modernización de las Fuerzas Armadas de EE.UU. A este fin, no hay manera mejor de establecer las relaciones personales y profesionales necesarias que a través de un robusto programa de categoría mundial de educación y adiestramiento profesional.

En nuestro hemisferio, numerosas instituciones de educación y adiestramiento para personal extranjero evolucionaron de instituciones originalmente diseñadas para proveer entrenamiento especializado para nuestras Fuerzas Armadas. En la antigua Zona del Canal, en la República de Panamá, los EE.UU. establecieron instituciones de adiestramiento como el Centro de Adiestramiento Latinoamericano – División Terrestre, la Academia de las Fuerzas Aéreas Interamericanas, la Academia Interamericana de Policía y la Escuela de Adiestramiento Técnico e Instrucción para Embarcaciones Menores de la Armada EE.UU. Estos centros de educación y adiestramiento evolucionaron conjuntamente con la política exterior EE.UU. y las necesidades regionales aceptadas por el comandante del comando unificado de EE.UU. en la región. Aumentaron los progra-

Este nuevo instituto es el próximo capítulo de un programa exitoso de largo plazo de las Fuerzas Armadas de EE.UU. para las necesidades de educación y adiestramiento profesional de los futuros líderes militares, civiles y policiales de las naciones de las Américas y para proveer el ambiente propicio para la formación de relaciones duraderas, algunas veces indispensables.

mas de estudios y se expandió el cuerpo de estudiantes, así que los EE.UU. invitaron a las Fuerzas Armadas de Latinoamérica y del Caribe a participar, y lo que siguió es la historia. Una combinación de la política exterior de EE.UU. con las metas del sistema Interamericano ha apoyado el resurgimiento de gobiernos democráticos en todas partes del Hemisferio Occidental. Las fuerzas militares profesionales trabajan lado a lado, una nación ayudando a otra, en el enfrentamiento de amenazas que causarían apuros y que desharían años de trabajo difícil.

Cada vez somos testigos de mayores resultados increíbles que vienen con la asistencia de una persona o grupo de personas en una institución de educación y adiestramiento particular. Esta relación abre la puerta, sin cualquier otra variable, a un ya existente nivel de confianza mutua que se expande e incrementa a una velocidad y hasta un nivel raramente encontrado en otras profesiones. Es el “nivel de entrada” de confianza que permite el acceso necesario entre líderes, los que ejercen la toma de decisiones que pueden resolver las crisis que surjan o que pueden ofrecer soluciones a los problemas de interés mutuo. Esta evolución ocurre repetidamente en todo el hemisferio. Por ejemplo, en los años 60 se solucionó un serio conflicto fronterizo entre Chile y Argentina cuando los comandantes de los partidos opositores se dieron cuenta de que ambos habían asistido a la misma institución de educación militar. Basado en este hecho y motivados por el deseo mutuo de resolver la crisis mientras manteniendo a salvo a sus respectivos soldados, los dos militares formularon una recomendación que fue aprobada y puesta en vigencia por los líderes de ambos países. Más reciente, Perú y Ecuador se pusieron en alta disposición combativa debido a una disputa fronteriza entre los dos países. Elementos de los EE.UU., así como de Brasil, Argentina y Chile asumieron un papel pacificador e iniciaron un proceso para una resolución aceptable para ambos lados. El primer asunto urgente era el desarrollo de un plan viable para separar las Fuerzas Armadas respectivas y el establecimiento de un área desmilitarizada entre ellos. Entre los miembros de las delegaciones de las cuatro naciones antes mencionadas, así como las de Perú y Ecuador,

Un grupo de estudiantes internacionales reciben instrucción en el terreno, como parte de un curso dictado en la Escuela de las Américas.



Fotos: Escuela de las Américas

Las ofertas de educación y adiestramiento de EE.UU. para personal extranjero, en ultramar o en el territorio continental de EE.UU., representan una de las muchas valiosas actividades internacionales que promueven las relaciones bilaterales y multinacionales para enseñarles a otras personas cómo “hacerlo por sí mismas.” Las instituciones de educación y adiestramiento de EE.UU. no sólo ofrecen más educación e información sino que también establecen relaciones que tendrán beneficio mutuo en el futuro.

estaban tres militares de alta jerarquía que se conocieron uno a otro a través de la asistencia a la misma institución militar de EE.UU. Empleando sus amistades personales así como su conocimiento profesional, estos tres militares fueron indispensables en el desarrollo de un plan aceptado por todos los partidos. Pasó casi medio siglo entre estos eventos, pero con resultados notablemente similares. Es que las relaciones personales y el conocimiento profesional común contribuyeron a una resolución pacífica y agradable del conflicto armado. También han surgido anécdotas durante la última década de golpes de estado impedidos sólo por una llamada telefónica o por visitas de líderes militares de otros países que por casualidad fueron compañeros de clase o miembros del cuerpo docente, del individuo que encabezaba el golpe. Las relaciones personales y profesionales permiten el acceso a los individuos claves en los puntos críticos. El compromiso a través de una silla a la mesa es una herramienta de éxito.

Aparte de los experimentos personales y profesionales, otro beneficio que ofrecen las instituciones de educación es la oportunidad de realizar ejercicios de adies-

tramiento combinado más eficaces y eficientes en países del extranjero. Personal de las embajadas de los EE.UU. tiende a buscar a aquellos militares que posiblemente hubieran tenido adiestramiento anterior en los EE.UU. También, los líderes militares de muchos países tienden a buscar oportunidades para el adiestramiento con el equipo de enlace militar de la embajada de EE.UU. a través de sus propios soldados que se han adiestrado en los EE.UU. o con personal de los EE.UU. Mientras que no es requisito para un evento de adiestramiento combinado, el adiestramiento anterior en los EE.UU. o con personal de EE.UU. sí provee el fundamento común para una experiencia de adiestramiento de mayor nivel. La exposición anterior normalmente significa que los líderes tienen mejor conocimiento uno del otro y pueden comenzar desde un punto de partida más avanzado a lo largo de una continua actividad de adiestramiento. Estos soldados extranjeros probablemente tendrán conocimientos de las éticas profesionales y valores adoptados por el personal de las Fuerzas Armadas de EE.UU. En muchos casos, el líder de EE.UU. se habrá familiarizado con la metodología militar extranjera, aplicando una parte de ella a su propio personal, por ello



Participantes de la 10ª Conferencia Latinoamericana, celebrada en la Escuela de las Américas en el Fuerte Benning, Georgia, del 28 al 30 de agosto de 2000.

El Secretario del Ejército tiene planes para cerrar la Escuela de las Américas del Ejército EE.UU. y apoyar al Secretario de Defensa en el establecimiento de un nuevo instituto. La Escuela de las Américas, nacida poco después del inicio de la Guerra Fría como una continuación del Centro Caribeño del Ejército de EE.UU., va a cerrar después de haber cumplido todas las misiones y tareas asignadas durante los últimos 37 años. Los graduados de la Escuela se mantuvieron firmes contra las amenazas de la Guerra Fría, muchos pagando el precio más alto, pero no ha sido en vano. Como resultado del sacrificio personal, la democracia ha emergido, han mejorado las economías y empezó un período más pacífico.

facilitando la asimilación y aceptación por las fuerzas locales con mucha más rapidez. Hemos observado estos resultados durante las operaciones de auxilio después del paso de desastres naturales, como el huracán *Mitch*, también durante operaciones multinacionales de remoción de campos minados iniciadas en Centroamérica que ahora se extienden a todas las partes de la región, los numerosos esfuerzos exitosos contra el narcotráfico y la creciente participación en operaciones de mantenimiento de la paz auspiciadas por la Organización de las Naciones Unidas.

Por más notables que son estas anécdotas de resolución pacífica de crisis, más impresionantes aún son las anécdotas de las personas que han asistido a una institución de educación y adiestramiento militar de los EE.UU. y sus esfuerzos subsiguientes para modernizar y desarrollar sus fuerzas armadas respectivas para ser honestos y serios partidarios de la democracia civil libremente elegida, y no para ejercer el dominio sobre el propio pueblo. Miles y miles de profesionales reservados, hombres y mujeres, han asistido a las instituciones de educación militar de EE.UU. y han regresado a sus países de origen armados con nuevas perspectivas y con probados métodos de resolución de

problemas, los cuales pueden ser aplicados a una variedad de asuntos de interés común. Debemos tener en cuenta que el cambio no ocurre siempre rápidamente. La situación actual en que nos encontramos es, y ha sido, producto de un esfuerzo de largo plazo debido a las perspectivas históricas y políticas de las fuerzas armadas de las Américas. También, los requisitos de modernización y reducción de fuerzas han tenido gran efecto en las fuerzas armadas de las Américas. Estas fuerzas siguen adaptando y buscando métodos alternos para mejorar la eficacia y eficiencia de sus organizaciones.

Visto que siguió cambiando la situación mundial durante la época de pos Guerra Fría, el Departamento de Defensa y el Gobierno de EE.UU. expandieron sus esfuerzos para prestar atención a la reconocida necesidad de este tipo de adiestramiento militar después de la caída del Muro de Berlín en las etapas iniciales de la década de los años 90. En 1993, el Departamento de Defensa desarrolló planes para un centro cívico-militar para educación y adiestramiento del liderazgo civil y militar de los países controlados por la antigua Unión Soviética. A este propósito, el Departamento de Defensa estableció y sigue operando el Centro

Marshall en Alemania. Después del establecimiento de este centro, el Departamento de Defensa continuó con la expansión de la educación ofrecida al establecer el Centro Asiático - Pacífico en el estado de Hawaii y el Centro para Estudios de Defensa Hemisférica (Hemisferio Occidental) en la ciudad de Washington, D.C. El Departamento de Defensa está listo para establecer centros similares en África y el Oriente Medio. Estos centros proveen educación y adiestramiento para personal que se desempeña en funciones de desarrollo, instauración y mantenimiento del proceso democrático. Estos centros no sirven sólo a los intereses de los países que tienen estudiantes asistiendo a los cursos sino como una medida más para lograr nuestras propias metas de seguridad nacional; es un esfuerzo cooperativo.

Los Secretarios de Defensa y del Ejército han avanzado audazmente en este concepto de compromiso internacional. Reconociendo las relaciones muy especiales que existen entre los EE.UU. y las naciones de Latinoamérica, ellos han desarrollado una iniciativa para proveer de un ambiente y una educación mejor y más amplia a los estudiantes de las naciones de las Américas. El Secretario del Ejército tiene planes para cerrar la Escuela de las Américas del Ejército EE.UU. y apoyar al Secretario de Defensa en el establecimiento de un nuevo instituto. La Escuela de las Américas, nacida poco después del inicio de la Guerra Fría como una continuación del Centro Caribeño del Ejército de EE.UU., va a cerrar después de haber cumplido todas las misiones y tareas asignadas durante los últimos 37 años. Los graduados de la Escuela se mantuvieron firmes contra las amenazas de la Guerra Fría, muchos pagando el precio más alto, pero no ha sido en vano. Como resultado del sacrificio personal, la democracia ha emergido, han mejorado las economías y empezó un período más pacífico.

Los Secretarios de Defensa y del Ejército, honrando las contribuciones de la posteridad y reconociendo la necesidad de un compromiso regional continuado, abrirán un nuevo instituto a nivel del Departamento de Defensa. Este instituto proveerá educación profesional no sólo para los futuros líderes militares de las Américas sino para civiles y policías, que asumirán posiciones de alto nivel en sus respectivas áreas del gobierno civil. Este instituto ganará de

las experiencias de no sólo los instructores militares sino también de los miembros civiles del cuerpo docente. Esta institución se beneficiará de la supervisión independiente de su operación, realizada por miembros del Congreso, de académicos, de la iglesia, y de organizaciones no gubernamentales de nuestra región. El Departamento de Operaciones de Paz estará bajo el liderazgo del miembro del cuerpo docente del Departamento de Estado, mientras que sólo la instrucción sobre las operaciones militares estará bajo la supervisión de personal del Departamento de Defensa, los expertos del arte de la guerra del Ejército de los EE.UU. Las fuerzas policíacas y otros servicios militares tendrán representantes en el cuerpo docente y hay planes de establecer tres posiciones de becarios en el instituto.

En esta época de amenazas transnacionales que se enfrentan a la estabilidad regional, incluyendo el narcotráfico, nuestras fuerzas policíacas tienen que apoyarse mutuamente más frecuentemente y se encuentran cada vez con más civiles en las zonas operativas. Es una prioridad reconocer la necesidad de entender los distintos métodos que se emplean en estos desafíos y en el trato con la población civil. Un respeto manifestado para los derechos civiles y humanos por parte de los representantes de las fuerzas de seguridad es la característica de una nación que tiene la habilidad de ganar la confianza y el respaldo de la comunidad internacional para avanzar. Los civiles encargados del gobierno también deben entender cómo operan las fuerzas de seguridad que tienen bajo su control y cómo emplearlas mejor para llevar al máximo la eficiencia de cada unidad. La educación y el adiestramiento son partes integrales de este proceso y el nuevo instituto del Departamento de Defensa provee un lugar especial para reunir estos individuos para aprender, discutir y, tal vez, cambiar unas perspectivas con relación al otro.

Este nuevo instituto es el próximo capítulo de un programa exitoso de largo plazo de las Fuerzas Armadas de EE.UU. para las necesidades de educación y adiestramiento profesional de los futuros líderes militares, civiles y policiales de las naciones de las Américas y para proveer el ambiente propicio para la formación de relaciones duraderas, algunas veces indispensables. Debemos esperar que el nuevo instituto tenga muchas sillas a la mesa. **MR**

El Sr. Kenneth A. LaPlante es experto en asuntos latinoamericanos con la empresa Core Processes, Incorporated, corporación contratada para dar asesoría al Subsecretario del Ejército para Asuntos Internacionales (DUSA-IA). Posee los títulos de Bachiller en Ciencias con especialización en Educación y Maestría en Artes, especializándose en Administración. Se graduó con honores del Programa de Español del Instituto de Idiomas del Departamento de Defensa. El Sr. LaPlante pasó a condición de retiro del Ejército después de cumplir más de 27 años como oficial de infantería paracaidista. Entre sus asignaciones militares se destacan su servicio como primer oficial de enlace del Ejército de EE.UU. en Asunción, Paraguay; como Jefe de la Sección Latinoamericana de la División Político-Militar del Estado Mayor del Ejército de EE.UU.; asesor a la Delegación de EE.UU. ante el Consejo de Defensa Interamericano y la Comisión Conjunta de Defensa entre México - Estados Unidos; y como el Comandante del Grupo Militar de EE.UU. en Venezuela. También prestó servicios en la Escuela de las Américas del Ejército de EE.UU.